

Palavras chave: Criatividade – Aprendizagem colaborativa – Participação – Projeto Integrador

(*) Antonella Maiorano, Licenciada en Diseño Gráfico (UADE), docente en el Área Diseño Gráfico + Ilustración en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2023.

Reflexiones sobre la Generación Ansiosa: Un Enfoque desde la Docencia en Diseño Gráfico

Fecha de recepción: agosto 2023
Fecha de aceptación: octubre 2023
Versión final: diciembre 2023

Rodolfo Sebastián Martínez^(*)

Resumen: Una mañana leí un artículo sobre la *Generación Ansiosa* y me sentí completamente interpelado. Con 26 años como docente universitario y siendo padre de adolescentes, veo de cerca cómo la hiperconectividad y la inmediatez están afectando emocionalmente a los jóvenes. He observado que muchos estudiantes llegan a mis clases con baja tolerancia a la frustración, ansiedad constante y miedo al error, producto de la sobreexposición digital y la sobreprotección parental. Frente a esto, decidí adoptar un enfoque centrado en la *corrección positiva* y el *proceso pautado*. En lugar de castigar los errores, los utilizo como oportunidades para que mis alumnos crezcan, desarrollen resiliencia y aprendan realmente. Creo firmemente que la educación debe ser activa, artesanal, que saque a los estudiantes de su zona de confort: experimentar, equivocarse, proponer. En el aula, trabajo para que la enseñanza despierte curiosidad, que provoque ganas de aprender. Busco constantemente nuevas estrategias para construir un aprendizaje profundo y emocionalmente sano, que combine lo mejor de la tecnología con el desarrollo de habilidades sociales y humanas. Enseñar en esta época implica estar presentes, acompañar y entender que nuestra labor también es emocional.

Palabras clave: Ansiedad - Proceso - Aprendizaje - Corrección

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 260]

Leyendo el diario un domingo por la mañana, me encontré con un artículo de Evangelina Himittian sobre la Generación Ansiosa (2024), que no pude evitar sentirlo muy cercano, quizás por mis 26 años como docente universitario, o tal vez por ser padre de dos hijos adolescentes (aunque creería que por ambos). Estas interacciones me han permitido observar de cerca los desafíos que enfrentan las nuevas generaciones, especialmente en un contexto dominado por la tecnología y la inmediatez. Esta reflexión se basa en mis observaciones y en investigaciones recientes sobre el impacto de las redes sociales y los dispositivos móviles en la mente de los jóvenes. El debate sobre cómo las nuevas tecnologías están afectando el bienestar emocional de los jóvenes es significativo. La conectividad total en la que han crecido y, en consecuencia, la necesidad de tenerlo todo ya, han llevado a un estado permanente de ansiedad. La incapacidad de los jóvenes para aburrirse, la sobreprotección parental y la exposición constante a un exigente universo online han creado un entorno donde la ansiedad y otros problemas emocionales son factores frecuentes. En mi práctica docente, he notado que muchos estudiantes se sienten abrumados por la necesidad de estar constantemente conectados. Este fenómeno se manifiesta en un

menor desarrollo de habilidades sociales y en un miedo constante a la evaluación negativa del entorno y al aburrimiento. Como resultado, estos jóvenes muestran una baja tolerancia a la frustración, un tema que ha sido central en mis investigaciones sobre cambios motivacionales en los estudiantes de diseño gráfico.

La investigación que he llevado a cabo con la colaboración de otros docentes y estudiantes ha revelado que la inmediatez tecnológica afecta directamente la educación superior. Los estudiantes, acostumbrados a recibir respuestas instantáneas, se frustran fácilmente ante tareas que requieren tiempo y esfuerzo. En materias como Diseño Tridimensional (con estudiantes de carreras no vinculadas con la tridimensión) y Lenguaje Visual (con estudiantes iniciantes que aún no cuentan con las herramientas básicas), esta frustración puede ser un obstáculo significativo para el aprendizaje. Para abordar este desafío, trabajo con la corrección positiva como una práctica fundamental en mis clases. Este enfoque, que resalta los logros y ofrece retroalimentación constructiva, ayuda a los estudiantes a ver el progreso gradual en sus proyectos. Al enfocarse en la evolución del aprendizaje en lugar del producto final, los estudiantes desarrollan una mayor resiliencia y motivación.

La corrección positiva no es simplemente un elogio superficial. Es un análisis detallado que identifica áreas de mejora de manera constructiva. Este enfoque es especialmente crucial en un entorno donde los estudiantes se enfrentan a nuevas disciplinas sin bases previas. Al destacar aspectos específicos que pueden desarrollarse, la corrección positiva no solo evita la frustración del estancamiento, sino que también facilita una evolución continua en el aprendizaje. Paralelamente, un proceso pautado proporciona una estructura que ancla a los estudiantes en un enfoque profundo y significativo. En un mundo saturado de información instantánea, esta secuencia planificada de pasos ofrece un camino claro para abordar desafíos académicos. Un camino claro en el aprendizaje permite a los estudiantes experimentar un desarrollo constante, mitigando la presión de la inmediatez y fomentando un compromiso más profundo con el aprendizaje.

La sobreprotección parental y la falta de interacción social genuina tienen un impacto significativo en los estudiantes. En mi experiencia como docente, he observado cómo la exposición limitada a diversos medios y actividades culturales y la dependencia excesiva del celular afectan el bienestar y el desarrollo de los estudiantes. La tecnología, si bien es una herramienta poderosa, también puede ser una fuente de estrés y ansiedad si no se maneja adecuadamente. En lugar de prohibir la tecnología, debemos empoderar a los jóvenes para que desarrollen recursos internos que les permitan moverse en este entorno digital sin perder el vínculo con el mundo real. Este enfoque se alinea con las prácticas docentes que intento fomentar, donde la corrección positiva y el proceso pautado ayudan a los estudiantes a desarrollar una mentalidad de crecimiento y una mayor capacidad de reflexión. El trabajo en el aula, “la cosa artesanal”, los saca de su zona de confort mediática, y los enfrenta a la resolución de los problemas planteados. El tiempo de clase es sagrado, y busco que los estudiantes lo aprovechen trabajando en vez de sentarse a escuchar “a un sabio en la tarima”. En época de clases virtuales, la presencialidad debe transformarse en un espacio en el que se adquiera algo importante a lo que no se accedería vía remota. Experimentar, interactuar, proponer y equivocarse, son cosas que trato de incentivar.

Es crucial, además, entender al error como un proceso necesario donde se realizan los aprendizajes más fuertes. La “tipología de errores” propuesta por Astolfi (1999, 2001) nos hace reflexionar sobre el cambio de la concepción del error considerado como una falta “y que da lugar a una sanción” hacia una idea nueva en la que el error es la muestra que nos permite descubrir posibles dificultades en el proceso de aprendizaje. La penalización del error del estudiante no solo coarta el proceso de aprendizaje y la posibilidad de análisis a partir del mismo, sino que también es una mirada parcial del problema que no contempla el error como un posible derivado de la temática o del proceso de enseñanza.

Además, el alentar el uso responsable de la tecnología y apoyar actividades que promuevan el bienestar social y la solidaridad, puede ofrecer a los jóvenes un sentido de propósito. Cuando los estudiantes creen que sus habilidades pueden desarrollarse a través del esfuerzo y la perseverancia, están más dispuestos a enfrentar desafíos

y superar la adversidad. Reflexionar sobre el papel de la enseñanza en este contexto de una generación ansiosa me lleva a destacar la importancia de estar muy presentes para ayudar a quitar presiones. Estos enfoques no solo elevan la motivación de los estudiantes, sino que también abordan la baja tolerancia a la frustración y fomentan un aprendizaje más profundo y significativo. En el ámbito de las disciplinas de diseño y comunicación, como lo son el diseño tridimensional y el lenguaje visual, estos métodos promueven la creatividad y la innovación. Al proporcionar un entorno seguro y alentador, los estudiantes se sienten más libres para experimentar y explorar nuevas ideas. Aunque este enfoque puede no garantizar una mayor cantidad de notas destacadas, he observado que eleva significativamente el nivel general de los estudiantes, logrando resultados por encima de la media y procesos de aprendizaje más sólidos. La tecnología ya forma parte integral del desarrollo y la maduración de los jóvenes. Como docentes, nuestro desafío es encontrar un equilibrio entre la utilización de estas herramientas y la promoción de habilidades sociales y emocionales que les permitan gestionar la ansiedad y la frustración. En última instancia, la corrección positiva, el proceso pautado y una mayor atención a cómo los estudiantes manejan sus emociones son esenciales para crear un entorno educativo que no solo prepare a los jóvenes para el mundo profesional, sino que también los apoye en su desarrollo personal y emocional.

La enseñanza no tendría sentido si no hubiera un público a quien va dirigida, por lo que se requiere una propuesta seductora, que dé curiosidad, que provoque, que despierte interés “sed de aprender”. Es el docente quien debe provocar esa sed en el estudiante. Permanentemente trabajo en la búsqueda de nuevas estrategias con el fin de lograr las condiciones necesarias para conseguir nuestro propósito como docentes: una buena enseñanza. En definitiva, la reflexión sobre la enseñanza en la era de la generación ansiosa subraya la necesidad de enfoques pedagógicos que aborden los desafíos contemporáneos, y ofrezcan una base sólida para mejorar el interés, el compromiso y la motivación de los estudiantes. Estos cimientos no solo benefician a los estudiantes en mis cursos, sino que también proporcionan una perspectiva valiosa que puede ser compartida con otros docentes y disciplinas, contribuyendo así a un aprendizaje más completo y sostenible.

Abstract: One morning I read an article about the Anxious Generation, and I felt completely identified. With 26 years as a university professor and as a father of teenagers, I see firsthand how hyperconnectivity and immediacy are emotionally affecting young people. I've observed that many students come to my classes with low frustration tolerance, constant anxiety, and fear of making mistakes—consequences of digital overexposure and parental overprotection.

In response, I decided to adopt an approach focused on positive correction and structured processes. Instead of punishing mistakes, I use them as opportunities for my students to grow, develop resilience, and truly learn. I firmly believe that education should be active, hands-on, and push students out of their comfort zones: to experiment, to fail, to propose.

In the classroom, I work to make teaching spark curiosity and inspire a desire to learn. I'm constantly seeking new strategies to build deep and emotionally healthy learning, combining the best of technology with the development of social and human skills. Teaching today means being present, supporting, and understanding that our work is also emotional.

Keywords: Anxiety – Process – Learning – Correction

Resumo: Certa manhã, li um artigo sobre a Geração Ansiosa e me senti completamente identificado. Com 26 anos como professor universitário e sendo pai de adolescentes, vejo de perto como a hiperconectividade e a imediatismo estão afetando emocionalmente os jovens. Observei que muitos alunos chegam às minhas aulas com baixa tolerância à frustração, ansiedade constante e medo de errar—frutos da superexposição digital e da superproteção dos pais. Diante disso, decidi adotar uma abordagem centrada na correção positiva e no processo estruturado. Em vez de punir os erros,

uso-os como oportunidades para que meus alunos cresçam, desenvolvam resiliência e realmente aprendam. Acredito firmemente que a educação deve ser ativa, artesanal, e que tire os estudantes da zona de conforto: experimentar, errar, propor. Na sala de aula, trabalho para que o ensino desperte curiosidade, que provoque vontade de aprender. Estou sempre buscando novas estratégias para construir uma aprendizagem profunda e emocionalmente saudável, que combine o melhor da tecnologia com o desenvolvimento de habilidades sociais e humanas. Ensinar hoje significa estar presente, acompanhar e entender que nosso trabalho também é emocional.

Palavras chave: Ansiedade – Processo – Aprendizagem – Correção

(*) **Rodolfo Sebastián Martínez**, Diseñador Gráfico (UBA), docente en el Área Diseño Gráfico + Ilustración en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2022.

El Poster/Afiche como estrategia de enseñanza en la cátedra Producción Audiovisual 1

Fecha de recepción: agosto 2023
Fecha de aceptación: octubre 2023
Versión final: diciembre 2023

Mariano Nieto^(*)

Resumen: A lo largo de más de una década enseñando Producción Audiovisual, primero en modalidad presencial y luego remota, he ido ajustando estrategias pedagógicas según los cambios contextuales. El *Proyecto Integrador* (PI), eje central de la cursada, permite a los estudiantes elaborar grupalmente una carpeta de proyecto de cortometraje que une teoría y práctica. Un componente cada vez más relevante del PI es la creación de un *póster/afiche*, que sintetiza visual y conceptualmente el proyecto. Este afiche debe incorporar un “*gancho*” visual o textual que atraiga al espectador, comunicar fondo (contexto) y forma (protagonistas y conflicto), y reflejar con claridad el *género*, la *estética* y la *identidad* del film. La actividad fomenta el aprendizaje colaborativo, el análisis crítico y la autoevaluación. La *tipografía* también cumple un rol crucial en la construcción del sentido y género del film. En los últimos años, el uso de inteligencia artificial ha facilitado el diseño, pero también plantea riesgos de homogeneización visual. Por eso se incentiva la intervención artesanal para recuperar la originalidad. Aunque no es obligatoria ni calificada, esta actividad genera gran involucramiento por parte de los estudiantes gracias a su dimensión creativa y lúdica.

Palabras clave: Proyecto Integrador - Identidad Visual - inteligencia Artificial - Aprendizaje Colaborativo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 264]

Introducción

A través de un poco más de una década de ejercicio continuo en la enseñanza de la Producción Audiovisual -originalmente en forma presencial y en los últimos cuatro años de forma remota- vamos adecuando de forma continua el repertorio de estrategias a los nuevos contextos -tanto en la esfera áulica como en la profesional- a la vez que exploramos diferentes propuestas de actividades que se van consolidando -o no- con el hacer cotidiano cursada tras cursada. En este punto, la evolución de la práctica -a través del proceso de prueba y error- ha ido induciendo y provocando la necesidad

de una sistematización pedagógica de estas tareas, que resultará luego un primer escalón hacia su teorización. El Proyecto Integrador, cuyo desarrollo abarca la totalidad temporal del cuatrimestre, consiste en una voluminosa Carpeta de Proyecto elaborada grupalmente por los y las estudiantes, que a la vez constituye la pieza fundamental del aprendizaje en tanto engloba la tarea concreta y específica respecto de posibilidades reales de producción de un guion de cortometraje, teniendo en cuenta que durante su realización aparece permanentemente la vinculación con el marco teórico planificado, lo cual sintetiza uno de los objetivos primordiales de la